

UNA RECORRIDO POR LA VILLA DE CREVILLENTO:

ESTUDIO DEL NOMENCLÁTOR DE CALLES

INTRODUCCIÓN

El nomenclátor de las calles de un pueblo o ciudad nos dice mucho más que un simple nombre, ya que en muchos casos nos aportan información añadida sobre las preguntas clave de cualquier historiador: quién, cuándo y por qué.

A través de la documentación municipal del Archivo “Clara Campoamor” nos disponemos a profundizar en el análisis de la evolución del callejero crevillentino desde el siglo XIX hasta nuestros días, en su mayor parte modificado de forma paralela al periodo histórico correspondiente.

PALABRAS CLAVE

Nomenclátor, calles, Crevillento, República, Etapa franquista, Etapa democrática, Memoria Histórica.

ABSTRACT

The gazetteer of the streets of a town or city tells us much more than a simple name, since in many cases they provide us with added information about the key questions of any historian: who, when and why.

Through the municipal documentation of the “Clara Campoamor” Archive we are preparing to delve into the analysis of the evolution of the Crevillentino street from the 19th century to the present day, mostly modified in parallel to the corresponding historical period.

KEYWORDS

Gazetteer, Streets, Crevillento, Republic, Franco Era, Democratic Era, Historical Memory.

EL SIGLO XIX: EL PLANO GEOMÉTRICO DE CREVILLENT (1877) Y EL PRIMER PADRÓN DE HABITANTES (1885).

Bajo el reinado de Isabel II, la orden de 25 de julio de 1849 establecía que todos los pueblos y ciudades de España debían confeccionar un plano geométrico y propuestas de mejora del listado de calles.

La delicada situación económica en que se encontraba Crevillent, al igual que el resto del país -de la cual dan sobrada cuenta las actas plenarias-, fue la causa principal por la que retrasó su cumplimiento hasta 1877. Fue entonces cuando el Ayuntamiento encargó al arquitecto alicantino José Guardiola Picó, el plano geométrico de saneamiento y reforma interior de la villa, aunque la falta de recursos sólo permitió hacerlo de lo que hoy es el centro urbano, precisamente el origen de la población crevillentina.

El arquitecto plantea, siguiendo las pautas de la Real Orden de 1846, mejorar las condiciones de vida de la población, la circulación rodada y el ornamento público, planteando *“la imperiosa necesidad del ensanche de sus calles”*, así como mejorar *“sus condiciones higiénicas y salubres”*.

Las calles señaladas son: Cruz de Ruiza, Pósito, San Alberto, San Francisco, Mesón, Peine, Villa, Valle, Honda, Estanco, San Sebastián, Acequia, Molina,¹ Abrevadero, Mayor, San Miguel, Carmen y San Roque, junto con las plazas Vieja, Constitución, Salitre e Iglesia Vieja.

Son las calles que podríamos denominar históricas situadas entorno al Ayuntamiento, junto al castillo y delante, la Plaza Vieja. El perímetro o foso del castillo aparece, hasta hoy, reflejado en la calle Vall, así como el pósito o lugar destinado al almacenamiento de grano, uno al lado del otro. Junto a esta fortaleza se hallaba el lavadero o abrevadero, del que ya se tienen noticias en el siglo

¹ Como curiosidad, junto a la calle Mayor aparece la calle Molina en lugar de la calle San José, que está entre ambas.

XVIII, y que aparece aquí referenciado, si bien el primer edificio fue proyectado en 1884.

En el barrio de la Vila, junto al primer templo cristiano y donde acaba de construirse la primera plaza de abastos por los hermanos Morales (1876),² aparece la calle Cruz de Ruiza, llamada así en honor a la esposa de uno de los propietarios apellidado Ruiz, y en la que los promotores del mercado construyeron varios molinos harineros, aprovechando el paso de la acequia de la Fuente Antigua. El agua ha sido un elemento fundamental en la historia de Crevillent y prueba de ello son las calles Abrevadero y Acequia. Por último, aparece ya dibujada la actual parroquia de Nuestra Señora de Belén, donde se situó el Paseo de Alfonso XII.

Si bien el plano no está completo, nos muestra algunos cambios urbanísticos producidos en el centro de la población, como la existencia de tres plazas situadas en torno al Ayuntamiento (la más antigua) y dos junto a la parroquia de Nuestra Señora de Belén, a saber, la plaza de la Iglesia Vieja y la plaza de la Constitución, por entonces Paseo por ser el primer espacio construido al efecto.

Con la Restauración de la monarquía Borbónica en 1872, las autoridades procedieron al cambio de las principales calles y plazas, como la calle del Ayuntamiento, que pasó a ser de Alfonso XIII y el nombre de Plaza de Alfonso XII.

La mayor parte de la información utilizada para este estudio procede, por un lado, de las actas plenarias, puesto que el Archivo Municipal carece de un nomenclátor o callejero anterior a 1950, lo que nos ha llevado a recurrir indispensablemente a los padrones de habitantes, siendo el más antiguo conservado del año 1885. **FOTO 1**

² Vid. Candela Oliver, B., "El Mercado de abastos de Crevillent", *Revista Moros y Cristianos* 2006, pp. 222-225.

Este es, sin duda, uno de los momentos clave en la evolución histórica de nuestra localidad, ya que este momento coincide, desde el punto de vista urbanístico, con el ensanche llevado a cabo hacia el lado oeste de la Rambla, llamado después barrio de *El Pont*, dotado de un centro religioso, un paseo –el Calvario- y unas décadas después, una plaza, tal y como veremos. Coincidiendo en el tiempo, se construyeron varios edificios públicos emblemáticos, como el Lavadero, Cementerio, Mercado de abastos y el Hospital para pobres.

Crevillent contaba entonces con cerca de 10.000 habitantes y el casco urbano estaba dividido en cuatro distritos: Ruiza, Trinidad, Purísima y San José, con un total de 92 calles, incluidas varias travesías y callejones que, más tarde, recibirán su propio nombre.

Consideramos necesario comentar que en este padrón aparecen numerosos huertos familiares, como Martínez, Gallardo, Enrique o Torres, todos situados al norte de la población, junto a la actual calle Molinos y Vayona; o el huerto Hierros y Paraeta Margatoni, en la salida hacia Orihuela.

Como curiosidad, en el distrito primero de Ruiza, aparece la calle Castillo y Acequia del Castillo, en referencia a la fortaleza, todavía en pie aunque bastante deteriorada.

El Huerto Ladrillera en la zona Salitre, la calle Nueva (hoy Corazón de Jesús), Alonso Pérez (Salvador Mas), Bodega (Médico Lledó), María Miralles (Francisco Candela Martí) o Pelota (Ramón y Cajal), son sólo algunos ejemplos en los que merece la pena detenerse.

Con la llegada del nuevo siglo, la calle paralela al Paseo de Alfonso XII, conocida como Nueva pasa a designarse Sagrado Corazón de Jesús, por donde transcurría la carretera Alto de las Atalayas (luego Alicante-Murcia) que atravesaba la población por el centro urbano. Resulta curiosa la solicitud presentada por los propios vecinos, recogida en las actas municipales:

*“Se dio cuenta y lectura a un escrito firmado por el señor cura párroco, viuda e hijo de Manuel Mas Candela y otros vecinos que componen la casi totalidad de los habitantes de la calle Nueva de este poblado, solicitando de este Ayuntamiento la variación del nombre de la propia calle en que habitan, bajo el punto de vista de que el referido nombre nada significa, suplicando a la Corporación que debiera cambiarse por el de Sagrado Corazón de Jesús. [...] Que el nuevo nombre que se desea colocar sobre la mencionada calle significa un hecho histórico y de tradición para nuestros días, puesto que es el vínculo más sagrado de la religión que profesamos.”*³

En el distrito cuarto de San José, aparece otra referencia religiosa al Calvario como *Sierra Calvario*, en alusión a la celebración esporádica del Vía Crucis y procesión del Viernes Santo por la noche, según cuenta el presbítero Joaquín Pascual Sansano en 1888.⁴

Con la llegada del nuevo siglo, el 20 de diciembre de 1900, busca una solución para muchos grupos de viviendas, en su mayoría cuevas, que carecían de calle propia:⁵

“Aparece un número de viviendas desde las cuevas de Vayona a terminar a la calle de la Peñeta, acordándose que desde luego se denomine calle de Rueda del Calvario.

Otro grupo que empieza en una tienda tras del Calvario y termina en las cuevas de Planelles, asignándole la denominación de Venta Alta.

Otro que empieza por las cuevas de Boquera y termina en las cuevas de Planelles, señalándose las Cuevas de Colón.

Otra que empieza en la calle Nueva y termina en la calle del Salitre, asignándole calle de Olozaga.

³ AMCR, *Libros de actas del Pleno*, 8 de marzo de 1900, Sig. 2787/2, ff. 153.

⁴ PUIG FUENTES, S., “El curioso manuscrito”, *Revista Semana Santa-Crevillente*, 2007, pp. 274-283

⁵ AMCR, *Libros de actas del Pleno*, 20 de diciembre de 1900, Sig. 2788/1, ff. 161.

Otra que da principio en las cuevas de Perdigonera y termina en las cuevas de Llorens, designándosele calle de Echegaray.

Otro que va a dar término a la de Echegaray, se le designa calle de Serranos y,

Otro grupo de casas que principia en las cuevas de Serrano y termina en las cuevas de Llorens, designándose cuevas de Méndez-Núñez.”

Una década después, la calle de la Acequia cambia a Primero de Mayo (acuerdo de 16 de agosto de 1911), en homenaje y reconocimiento al Centro Obrero local y como no, a esta fiesta civil celebrada en España desde 1889.

Crevillent ha destacado siempre, y ya desde comienzos del siglo veinte, por su intensa vida cultural, como lo demuestra la Plaza Chapí, inaugurada el 30 de octubre de 1913, un año antes de la construcción del tan añorado Teatro Chapí, uno de los ejes principales del nuevo barrio surgido en el lado oeste de la Rambla, al otro lado del puente de San Sebastián, del que ya hay referencias en el siglo XVIII.

También encontramos aquí a los primeros crevillentinos que, por su profesión y labor social en favor de los más pobres, les hizo merecedores de una plaza, como el caso del Dr. Mas Candela (1916):⁶

“Situada al final de la calle Olozaga, San Francisco y Villa, en la que se ha llevado a efecto la plantación de árboles para embellecerla, con el fin de que tenga mejor aspecto en su día por dicha plantación, debiera variarse ese nombre.”

A D. José Lledó Quesada⁷ se le reconoce así su trabajo, con más de cuarenta años de servicio, especialmente durante la gripe de 1918. Esta calle Médico Lledó sustituye al nombre de Bodega, donde suponemos la mayoría de las casas disponía de este espacio en el sótano o bien, existió algún establecimiento dedicado a la venta de vino.

⁶ Acuerdo de 24 de febrero de 1916.

⁷ Acuerdo de 15 de marzo de 1927.

Bajo la alcaldía de Recaredo Mas Magro, y a propuesta de la Comisión Urbana y de Ornato encargada de estas cuestiones, se otorgó nombre a diversas calles, cuya denominación ya lo era de manera oral o bien, tras su reciente urbanización, como El Ángel y las Germanías, conocidas hasta entonces como el Barranquet y Las Eras, mientras la prolongación de Sierpe pasó a ser la Avenida de la Libertad.⁸

También hubo cambios en calles del centro histórico a favor de escritores y políticos: Jacinto Benavente⁹ (antes Estanco), Pablo Iglesias¹⁰ (Pósito) y Primo de Rivera¹¹ (Abrevadero), así como acuerdos que, al parecer, no se llevaron a cabo, como el nombramiento de Manuel Villalba Galvañ, alcalde (1905-1906),¹² en sustitución de Bermúdez de Castro (hoy Blasco Ibáñez) y la plaza de Alfonso XII por Francos Rodríguez, diputado.¹³

Caso aparte es el del canónigo Manchón, que ya aparece en el padrón de 1885. El acuerdo establece “*que la calle de esta villa denominada de Manchón se titule en adelante Canónigo Manchón, [...] se perpetúe el nombre del heroico crevillentino en la forma que se estime oportuno, [...] que se aproveche el próximo periodo de fiestas para celebrar el proyectado y oportuno homenaje*”,¹⁴ ya que recordemos fue nombrado Hijo Predilecto ese mismo año 1930.¹⁵

CAMBIOS DURANTE LA REPÚBLICA

Con la proclamación de la II República española -el 14 de abril de 1931-, pocos días después, el día 19 de abril, el Pleno del Ayuntamiento acordó cambiar

⁸ Acuerdo de 13 de enero de 1924.

⁹ Idem.

¹⁰ Acuerdo de 27 de febrero de 1930.

¹¹ Idem.

¹² Idem.

¹³ Acuerdo de 14 de febrero de 1916.

¹⁴ AMCR, *Actas de Pleno*, 1-7-1930, Sig. f. 13 v.

¹⁵ Véase la biografía escrita por Santiago Iñiguez García, *Vida de un español insigne: D. Cayetano Miguel Salvador Manchón Cascales. Canónigo Manchón*, Editorial Ecu, 2014.

la denominación de las principales calles y plazas del centro civil y religioso, que enumeramos a continuación:

DENOMINACION ANTERIOR	II REPÚBLICA
Alfonso XII, plaza	República, plaza de la
Alfonso XIII	14 de abril
Ángel	Vicente Candela Pastor ¹⁶
Bermúdez de Castro	Vicente Blasco Ibáñez
Calvario, Paseo	Rodolfo Llopis, Paseo
Camposanto	V. Barrio
Carmen	Vicente Sol
Eras	Antonio Caparrós
Ermita, plaza de la	José Maciá Abela, plaza
Estanco	Antonio Mas ¹⁷
Iglesia Vieja, plaza	Carlos Marx, plaza
Primo de Rivera	Antonio Maura//Pi i Margall
Purísima	Unamuno
Reina Victoria	Concepción Arenal
Ruiza	José Penalva ¹⁸

¹⁶ Crevillentino que trabajó a favor de la instauración de la República.

¹⁷ Concejal crevillentino protector de las clases humildes.

¹⁸ Crevillentino que legó en su testamento una casa para escuela laica.

Sagrado Corazón de Jesús	Nicolás Salmerón
San Joaquín	Doctor Jaime Vera
San José	José Nakens
San Sebastián	Galán y García Hernández
Solares	Cañizares
Trinidad	Tomás Meabe

Hubo algunos cambios en espacios y edificios públicos como escuelas; es el caso del grupo escolar Primo de Rivera que pasó a ser Luís Bello (1872-1935), en honor al escritor y periodista, miembro de Acción Republicana y diputado en las Cortes por Madrid y Lérica.

Los casos más conocidos son, obviamente, los que aluden a los Hijos Predilectos de la villa. El año 1932 fue especialmente prolijo en este tipo de nombramientos, a quienes también se les concedió una calle o plaza: José Maciá Abela, Telmo Vela Lafuente y Vicente Sol Sánchez.

Caso especialmente delicado fue el de Vicente Sol, miembro del Gobierno Civil en Badajoz y Sevilla y Director General de Prisiones, al que -no sin discusión-se dedicó la calle Carmen, ya que algunos eran partidarios de colocar sólo una placa en su casa natal. Pocos meses después, los socialistas locales reflejan su malestar y solicitan una investigación a las autoridades de los hechos ocurridos que reproducimos a continuación: **FOTOS 2 Y 3**

“se proceda a hacer las averiguaciones necesarias para el descubrimiento del autor o autores de la rotura del mármol rotulador que se encontraba fijado en la calle de D. Vicente Sol, hecho ocurrido

en la noche del día 6 o madrugada del 7, dándome cuenta del resultado obtenido.”¹⁹

En algunos casos los cambios duraron apenas un par de años, volviendo a su denominación anterior, a petición de los propios vecinos, lo que no dejaba de plantear ciertos problemas, de ahí que los concejales intentaran -con poco éxito-, evitar estos continuos cambios “*que tanto perjudican a la vecindad*”. Fue el caso de Plaza de la Iglesia Vieja, Trinidad, Camposanto, San Joaquín y San José, curiosamente todas ellas dedicadas a nombres de santos o espacios sagrados.

A día de hoy, el callejero contiene 53 con nombres de santos, incluyendo nombres como Camposanto, Calvario, Corazón de Jesús, El Salvador, Santísima Trinidad y Purísima, algunas de gran arraigo histórico, como el Paseo del Calvario con más de 250 años y que continúa cumpliendo con el fin para el que fue donado por el señor territorial, la celebración del Via Crucis y las Semana Santa, o la calle Purísima, donde está ubicada la ermita del mismo nombre construida en el siglo XVIII.

LA ETAPA FRANQUISTA

Finalizada la contienda civil, el 1 de abril de 1939, en febrero del año siguiente la Comisión Gestora decide rotular con el nombre del camarada Francisco Candela Martí, Primer Jefe Local de Falange Española de Crevillent, la calle Reina Victoria, cuya placa fue colocada el 20 de octubre, Día de los Caídos por España,²⁰ acción que se repitió al año siguiente con otros personajes:²¹

“se adoptan el acuerdo de rotular las calles que indica con los nombres de los camaradas que cayeron por Dios y por España [...]. Acordaron por

¹⁹ AMCR, *Correspondencia*, 1932, Sig.

²⁰ AMCR, *Actas de Pleno*, 1940, Sig. 2796/3, f. 171 r.

²¹ AMCR, *Actas de Pleno*, 1941, Sig. 2796/4, f. 22 v.-23 r.

unanimidad que las calles de Alonso Pérez, Solares, Avenida Miguel Maura y Ruiza se denominen del camarada Salvador Mas Martínez, del camarada Enrique Valera López, del camarada Ignacio Mas y del camarada Guillermo Magro Espinosa respectivamente.”

En la zona situada más al sur, la urbanización del Mercado había llevado a la expropiación de varias casas con el fin de poder abrir las calles que lo envuelven. Una vez terminado el nuevo edificio, la Cofradía de Crevillentinos Ausentes de Madrid propuso una calle con el nombre de la capital española, cuya placa de mármol sería costeada por esta asociación. Corría el año 1948, y esta propuesta daría lugar a la avenida que atraviesa nuestra población, mientras las adyacentes se convirtieron, poco después, en las calles Virgen del Pilar, Valencia y Alicante y en el ensanche hacia el sur, surgieron rey Jaime I y Virgen de la Esperanza. Con todo, a mediados del siglo XX, el nomenclátor apenas sobrepasaba el centenar de calles, concretamente 112. **FOTOS 4-5**

No podemos olvidarnos de la calle San Cayetano, inaugurada el 7 de agosto de 1959 en honor al santo de Thiene, denominada hasta entonces Mesón, junto a la parroquia de Nuestra Señora de Belén, en recuerdo de este establecimiento de hospedaje y que aún hoy en día, seguimos utilizando en el callejero oral, “*La Posà*”.

No es hasta la década de los años 60, cuando nuestra población disfruta de una época dorada en muchos sentidos: demográfico, económico y por supuesto, urbanístico. La población alcanza los 14.000 habitantes y el crecimiento urbanístico en forma de grandes edificios conduce al Ayuntamiento a “*designar las calles que carecen de nombre para una mejor localización de las mismas [...] y son las siguientes: calle Tejedores, Callejón del Pósito, Santa Teresa, Alicante, Santa María de la Cabeza, Gutiérrez de Cárdenas, General Primo de Rivera, García Morato, Pintor Velázquez, General Millán Astray, Santa Ana, Dr. Augusto Aznar, Paseo Estación, José Manuel Magro, San Luís, Rincón de la villa, Valencia, Rey Jaime I, Pio XII, Barcelona, General Varela, General Yagüe, Castellón, Jaime Balmes, Zorrilla, Reverendo don Pascual Martínez, Castelar,*

Mariano Benlliure, San Fernando, Conde Altamira, Paseo de Elche, Duque de Maqueda, Ronda Poniente, Cuesta Encarnelles, Reyes Católicos, San Isidro, Jorge Juan, Pintor Goya, Maria Magdalena, Hernán Cortés, Cuevas Violín Nuevo, Cid, Ruiz de Alda, Ramiro de Maeztu, Santa Clara, Rincón Salao, Molinos, Hiladores, Isaac Peral, Trapería, Cuevas del Taibilla, Cuevas del Pelut, Els Chorros, Corrales, Navas, Trafalgar, El Cantó, Verónica, San Cristóbal, calle del Codo, Sagi-Barba, Bajos del Hospital, Avenida Gabriel Miró.”²²

FOTO 6

LA LLEGADA DE LA DEMOCRACIA Y LA LEY DE LA MEMORIA HISTÓRICA

La ley de reforma de la administración local 7/1985, inaugura una nueva etapa en los municipios españoles que establece, entre otras cosas, incoar los correspondientes expedientes, en este caso, para dar fundamento e información sobre la denominación de calles, si bien no son demasiado explícitos.

En muchos casos se opta por nombres relacionados con el mundo de la cultura, la educación y la historia, en su mayor parte local, como Alarico López Teruel, Dr. Cayetano Candela Pastor, Abel Zaplana y María Asencio, Anselmo Mas Espinosa, Coral Crevillentina, Ramón Mas López, Gaspar Lledó o nuestra querida Banda Unión Musical y la única representante única femenina del callejero crevillentino (si exceptuamos las santas), Doña Pepita.

Nuestra propuesta consiste en añadir la profesión o cargo (en su caso) de estos personajes y no olvidemos su identidad: maestro Alarico López Teruel, empresario Abel Zaplana y señora, cronista Anselmo Mas Espinosa, maestro Ramón Mas López, presidente Gaspar Lledó y así sucesivamente.

La aprobación de la Ley 52/2007 de Memoria Histórica, de 26 de diciembre, provocó muchos cambios en las calles de muchas localidades

²² AMCR, Actas de Pleno, 1960, Sig. 2800/1, f. 17 r.

españolas. En el caso de Crevillent no es hasta una década después cuando, a petición del grupo *L'Esquerra*, con fecha 30 de noviembre de 2017, se presenta una moción al pleno, aprobada por mayoría simple, acordando suprimir el monolito en homenaje a José Antonio Primo de Rivera, situado frente al Mercado de Abastos. Además, comienza el expediente administrativo para determinar, conocer y esclarecer toda la información referente a un listado de calles que, según este grupo político, apoyaron el levantamiento militar y el régimen nacido de la guerra civil. Estas calles son Anselmo Mas Espinosa, Doctor Augusto Aznar, Diego López, Enrique Valera, Francisco Candela, Guillermo Magro, Ismael Candela, Maciá Rives, Ramiro de Maeztu, Reverendo Pascual Martínez y Salvador Mas.

Bien es verdad que hubo sus más y sus menos por determinar la biografía de los personajes en la que, obviamente, no vamos a entrar. Tan sólo mencionaremos, por estar plenamente probado, el caso de Diego López, calle que, como hemos referido, aparece en el primer padrón 1885 y por tanto, no se corresponde con el personaje propuesto. Se trata del primer niño que cantó el gordo de la lotería nacional, el 9 de marzo de 1771, según Loterías y Apuestas del Estado.

Finalmente, la resolución plenaria de 24 de septiembre de 2018, acordó retirar de las once calles propuestas, únicamente las de Enrique Valera, Dr. Augusto Aznar y Maciá Rives. Según aparece publicado en el BOP número 127, de 5 de julio de 2017, el primero de ellos participó en el intento de liberación de José Antonio, y fue acusado de tenencia de armas y condenado en 1936 por delito de rebelión militar. El doctor Augusto Aznar, militar falangista, fue condenado en 1936 por delito de rebelión militar por participar en el intento golpista del 17 y 18 de julio, mientras Maciá Rives, fue Jefe Provincial de Falange en 1936, natural de Callosa, y por tanto, sin ningún vínculo conocido con Crevillent.

ALGUNOS CASOS DESCONOCIDOS Y PROPUESTAS DE MEJORA.

Además de los nombres religiosos o de santos, nuestra tradición más antigua, la Semana Santa, está presente en el callejero, como el Paseo del Calvario. Caso distinto es la calle Jesús de Medinaceli que, a propuesta de Julio Puig Fuentes (1961), solicita esta denominación como reflejo del tradicional arreglo de Jesús Rescatado en su casa situada en este callejón, y así consta desde marzo de 2018, a propuesta de la cofradía. **FOTOS 7-8**

El caso de Sagi-Barba quizá sea uno de los más extraños o, al menos, desconocido incluso para sus propios vecinos. En 1960, la tendencia oficial fue la de suprimir estas travesías o callejones por nombres propios, como es el caso este el caso, la llamada 1ª travesía de San Joaquín.

Emilio Sagi-Barba (1876-1949) fue un famoso barítono español de comienzos del siglo XX, especialmente reconocido en el género de la zarzuela, casado en segundas nupcias con Luisa Vela (1912), hermana de Telmo (violinista) y José Vela (cantante). Aunque nacida en Tuéjar (Valencia) en 1884, Luisa pasó su infancia en Crevillent junto a sus padres y hermanos, de ahí que muchos piensen que era natural de esta villa. En 1893, la familia al completo se trasladó a Valencia, donde al igual que sus hermanos, estudió música y canto en el conservatorio de la capital del Turia.

De nuevo las actas del Pleno arrojan algo más de luz sobre la relación de esta familia y, más concretamente, de Emilio Sagi-Barba con Crevillent. En una solicitud de licencia de obra para la construcción de cuatro nichos en terreno de su propiedad (realmente de su esposa), herencia de su suegro Telmo Vela Sánchez,²³ si bien este matrimonio lírico, tras sus muchos años de éxito, acabó sus días en la localidad de Polop de la Marina. Curiosamente, en la matriz del título aparecen la siguiente inscripción: “*Padre de Telmo y Luisa Vela Lafuente, abuelo de Sagi-Vela.*” **FOTO 9**

²³ AMCR, *Títulos de propiedad de parcelas del cementerio, 1891-1950*, Sig. 1998/1

En mi opinión, Luisa Vela es merecedora de una calle, más que su esposo, contribuyendo de esta manera a feminizar el callejero que, lamentablemente, sólo cuenta con el ejemplo de nuestra querida matrona Doña Pepita (2005). Otra propuesta en femenino -más que merecida- es la de Asunción Lledó Martínez, hija predilecta de la villa (1922), primera tiple del teatro Victoria de Madrid; la prontamente desaparecida Isabel Alfonso Candela;²⁴ o por qué no, Pilar Penalva, fundadora del grupo de danzas que lleva su nombre.

Otros casos resultan, cuanto menos, difíciles de rastrear, como el caso de Pedro Soler, Juan Ardid... probablemente vecinos que vivían en estos emplazamientos o que incluso, ofrecieron o donaron terreno para la apertura o mejora urbanística de estas zonas.

Esperamos con esta pequeña aportación haber aclarado algunas posibles dudas y como no, ayudar a conocer mejor nuestro callejero, sus personajes, así como ofrecer propuestas que, sin duda, nos ayuden a conocer mejor nuestros espacios públicos. En la era de las tecnologías y tal y como han hecho otros ayuntamientos, como el de Murcia, podríamos incorporar toda esta información a códigos Qr, con el fin de llevar nuestra historia a nuestras manos.

Bibiana Candela Oliver. Dra. en historia y Archivera Municipal.

²⁴ Vid. IBIZA OSCA, V., "Les dones espanyoles a la fi del segle XIX i principis del XX: Isabel Alfonso Candela. Una crevillentina avançada al seu temps", en *Crevillent, la etnografia de un pueblo*, vol. 2 (2016), pp. 87-112.

BIBLIOGRAFÍA

- GOZÁLVEZ PÉREZ, Vicente (1983), *Crevillente. Estudio urbano, demográfico e industrial*, Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante-Ayuntamiento de Crevillent, Alicante.
- MARTÍNEZ GARCÍA, Juan (reed. 2017), *Retablo crevillentino*, Ayuntamiento de Crevillent.
- MARTINEZ-MEDINA, A. (2014), “El plano geométrico de Crevillent: un pla urbanístic de sanejament i reforma interior de José Guardiola Picó el 1877”, en *La Rella*, 27, pp. 129-158.
- MENARGUES, Josep (2004), “Els carrers de Crevillent”, en *Revista Semana Santa-Crevillente*, pp. 231-241.
- MENARGUES, Josep (2009), “La toponimia dels mudèjars i moriscs de Crevillent registrada en els documents cristians”, en *Butlletí Interior de la Societat d’Onomàstica*, 115, pp. 131-148.
- PUIG FUENTES, S. (2007), “El curioso manuscrito”, *Revista Semana Santa-Crevillente*, pp. 274-283.